

COMPROMISO. Murcia consolida su liderazgo en energía solar y autoconsumo, con nuevas iniciativas vinculadas al hidrógeno renovable y el biometano, mientras afronta desafíos en redes, regulación y equilibrio territorial en plena transformación del modelo energético

La Región acelera su transición energética

MURCIA

EFQ. La Región de Murcia vive un momento clave en su transición energética. Tradicionalmente dependiente de fuentes convencionales como el gas, que aún lidera el mix eléctrico regional, el territorio ha experimentado en los últimos años un avance significativo en la implantación de energías renovables, especialmente la solar fotovoltaica. Según datos de Red Eléctrica, en 2025 el 41,4% de la electricidad generada en la región procederá de fuentes renovables, una cifra que refleja un crecimiento sostenido en la última década.

Este impulso no es casual. Murcia cuenta con más de 2.800 horas de sol al año, lo que la convierte en un enclave estratégico para el desarrollo de energía solar. A ello se suma un tejido empresarial cada vez más orientado hacia la eficiencia energética y una política regional que promueve la descarbonización como eje económico.

El auge del autoconsumo y la inversión

Uno de los motores principales de este crecimiento es el autoconsumo energético. En los últimos años, tanto hogares como empresas han in-

crementado su apuesta por instalaciones fotovoltaicas. Solo en 2024, la Región sumó más de 6.700 nuevas instalaciones y alcanzó cerca de 500 MW acumulados en autoconsumo desde 2019.

Este fenómeno responde a varios factores: el encarecimiento de los combustibles fósiles, la búsqueda de independencia energética y los incentivos fiscales. En este sentido, la administración regional contempla deducciones fiscales de hasta 7.000 euros para inversiones en sistemas de energías renovables en viviendas, lo que ha incentivado la adopción doméstica.

Además, sectores estratégicos como la agricultura están liderando esta transición. Comunidades de regantes están instalando plantas solares—incluso flotantes— combinadas con sistemas de baterías, lo que permite optimizar el consumo energético y reducir costes operativos.

Innovación y nuevos proyectos estratégicos

La apuesta por las renovables en Murcia no se limita a la fotovoltaica. La región se está posicionando también en tecnologías emergen-

tes como el hidrógeno verde. En Cartagena, por ejemplo, se proyecta una gran planta de hidrógeno renovable con una inversión superior a los 300 millones de euros, considerada estratégica a nivel europeo.

Igualmente, iniciativas como el proyecto europeo Biowind buscan mejorar la integración de la energía eólica minimizando su impacto ambiental y aumentando su aceptación social.

En el ámbito del agua, clave en una región con escasez hídrica, las depuradoras han logrado reducir su consumo energético en un 16% en cuatro años gracias a la incorporación de renovables como el biogás y la energía solar. Todo ello refleja un ecosistema en el que la innovación tecnológica y la sostenibilidad avanzan de la mano.

Ventajas económicas y competitivas

La inversión en energías renovables no solo responde a criterios medioambientales, sino también económicos. La reducción de costes energéticos es uno de los principales beneficios para empresas y consumidores. En un contexto de volatilidad en los precios del gas y la electricidad, la generación propia permite mayor estabilidad y previsibilidad financiera.

Además, el desarrollo del sector está generando empleo y atrayendo inversión. Proyectos como plantas solares o infraestructuras de hidrógeno implican cientos de puestos de trabajo y consolidan la industria energética como motor económico regional.

A nivel industrial, el Plan Industrial de la Región de Murcia 2026-2035 contempla la integración masiva de renovables y almacenamiento en polígonos industriales, con el objetivo de mejorar la competitividad y avanzar hacia una economía descarbonizada.

Los desafíos de una transición acelerada

Pese a los avances, la transición energética en Murcia no está exenta de dificultades. Uno de los principales retos es la capacidad de la red eléctrica para absorber el crecimiento de las renovables. El apagón registrado hace un año evidenció las limitaciones del sistema y la necesidad de mejorar la regulación y la gestión del mix energético.

Expertos señalan que la integración masiva de renovables requiere inversiones en almacenamiento energético y en infraestructuras de transporte y distribución. Sin estos elementos, el sistema puede volverse inestable, especialmente en momentos de alta producción renovable o baja demanda.



Operarios ante fuentes renovables. Freepik